

Domingo 19 de Marzo de 2023 | Matutina para Adultos | ¿Purificar nuestra conciencia?

Descripción



¿Purificar nuestra conciencia?

¿Purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que

servamos al Dios viviente?• (Hebreos 9:14, NVI).

En cierta ocasi3n, el pastor Lonnie Melashenko presenci3 un debate sobre la moralidad entre un cristiano y un ateo. El creyente, basado en la Biblia, daba por hecho que Dios es 3 la fuente de la moralidad?• y que el concepto de lo que est3 bien y de lo que est3 mal, ya sea de forma consciente o intuitiva, se origina en nuestro Creador. Por otra parte, el ateo argumentaba que nuestros valores morales 3nicamente surgen de nuestros sentimientos y corazones. Por tanto, nadie debe sentirse con el derecho de cuestionar la moralidad de los dem3s. Cuando cre3a que hab3a presentado un argumento irrefutable, el cristiano atin3 al decir: 3?Estimado amigo, en algunas sociedades la gente ama a su pr3jimo, mientras que en otras se lo come, y lo hacen basados en sus sentimientos y por lo que les dicta su coraz3n. 3?Cu3l de las dos sociedades prefiere usted?â•µâ•µ

Me pareci3 muy interesante la respuesta del cristiano. Como seres humanos solemos definir la realidad bas3ndonos en lo que percibimos, en lo que sentimos o en lo que nos dicta el coraz3n. No obstante, aquello de 3?hagamos lo que nos diga el coraz3n?•, no suele ser una base s3lida para nuestras decisiones; m3s bien nuestro coraz3n puede convertirse en la principal fuente de artima3as. A los que quieren regir su vida sobre la base de sus propios sentimientos, se les advierte que 3?enga3oso es el coraz3n m3s que todas las cosas?• (Jer. 17:9).

Pablo habl3 de c3mo Satan3s usa nuestros sentidos para 3?de alguna manera [ser] extraviados de la sincera fidelidad a Cristo?• (2 Cor. 11:3). Si lo que sentimos no armoniza con la fidelidad a Cristo, ah3 tenemos la se3al de que vamos por la ruta equivocada. Lo que s3 podemos hacer es mantener 3?los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal?• (Heb. 5:14).

Si queremos que nuestro coraz3n se habit3e al bien, y que la moral b3blica siga siendo la base de nuestra 3tica, tenemos que dejar que la sangre de Cristo purifique 3?nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que servamos al Dios viviente?• (Heb. 9:14, NVI). Si dejamos que el Se3or haga esa obra en nosotros, viviremos en una mejor sociedad.

⁵⁵ E. Lonnie Melashenko, *Salvaci3n y algo m3s* (Doral, Florida: IADPA, 2008), p. 21.